

Fábulas folclóricas

JUAN CARLOS DIDO



~ 50 relatos ilustrados ~

ILUSTRACIONES DE IVANA CALAMITA

Ediciones

**NOVEDADES
EDUCATIVAS**

JUAN CARLOS DIDO

Fábulas folclóricas

~ 50 relatos ilustrados ~

ILUSTRACIONES DE IVANA CALAMITA

Ediciones | **NOVEDADES
EDUCATIVAS**

Dido, Juan Carlos

Fábulas folclóricas: 50 relatos ilustrados / Juan Carlos Dido; ilustrado por Ivana Calamita. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, 2015.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-538-455-2

1. Fábulas. 2. Literatura Folklórica. I. Calamita, Ivana, illus. II. Título.
CDD 398.2

Diagramación: Andrea Melle

Diseño de portada: Andrea Melle

Ilustraciones: Ivana Calamita

1° edición impresa, noviembre de 2013

1° edición digital, noviembre de 2015

Ediciones Novedades Educativas

© del Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico S.R.L.

Av. Corrientes 4345 - (C1195AAC) Buenos Aires - Argentina

Tel.: (54 11) 4867-2020

E-mail: contacto@noveduc.com

www.noveduc.com

I.S.B.N. N° 978-987-538-455-2

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

*A mis nietos (de mayor a menor):
Manuel, Ludmila, Moira, Lucrecia y Katia.
Todos los días me enseñan cosas nuevas, buenas y
divertidas. ¡Qué coincidencia: igual que las fábulas!*

JUAN CARLOS DIDO es profesor universitario, locutor nacional, periodista y escritor. Docente de la Carrera de Comunicación Social y de Locución (Universidad Nacional de La Matanza, UNLM). Magíster en “Comunicación, Cultura y Discursos mediáticos”, licenciado en Gestión Educativa y profesor en Letras. Tiene una extensa actuación en la docencia en todos los niveles y modalidades educativas. Trabaja actualmente sobre las raíces de la oralidad en relatos y otras manifestaciones de la cultura popular. Ha publicado quince libros, varios de ellos de carácter pedagógico (*Clínica de ortografía*, *Taller de periodismo*, publicados por Novedades Educativas, y *Cómo hablar bien*). Otros de investigación y creación literaria (*La fábula argentina*, *Identikit de los argentinos* y *La fábula española*). Es autor de numerosos artículos publicados por revistas especializadas. Ha recibido premios (Primer premio “ensayo” del Fondo Nacional de las Artes, 1989; Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores, 1991; Secretaría de Cultura de la Nación; entre los más destacados). Ha escrito guiones para radio y televisión. Desarrolla programas sobre temas culturales en la radio universitaria.

IVANA CALAMITA es licenciada en Dibujo; profesorado en Artes Plásticas con orientación en Escenografía, profesora en Artes Plásticas con orientación en Dibujo (Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata). Realizó cursos de Iluminación, escenografía, maquillaje artístico, grabado y sublimación de textiles. Su actividad profesional se volcó al campo de la ilustración editorial (Editorial Estrada, Revista Caras y Caretas, Campañas de lectura del Ministerio de Cultura y Educación, etc.). Escribió artículos sobre arte argentino para la revista *Todo es Historia*. Docente a cargo del módulo “Ilustración y literatura infantil” en el Postítulo: “Actualización académica en literatura infantil” (Instituto de formación docente y Fundación Fodehum); ayudante de la Cátedra Dibujo Complementaria III (Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata).

www.curriculum-ivanacalamita.blogspot.com || www.ivanacalamita-obraplastica.blogspot.com

Índice

01	<i>El zorro y el quirquincho: las empanadas</i>	9
02	<i>El zorro y el gallo: el nuevo decreto</i>	11
03	<i>El zorro, la paloma y el chingolo: liberación</i>	13
04	<i>El zorro y el quirquincho: los camiones cargados</i>	16
05	<i>El zorro y el quirquincho: enlazadores de potros</i>	18
06	<i>El zorro y el quirquincho: los socios</i>	20
07	<i>El zorro y el avestruz: las botas de potro</i>	22
08	<i>El labrador, el tigre y el zorro</i>	24
09	<i>Medio pollo</i>	26
10	<i>El zorro y el burro: las correas robadas</i>	29
11	<i>El zorro y los carneros</i>	31
12	<i>El zorro y el perro pastor</i>	33
13	<i>El tigre y la liebre</i>	35
14	<i>El zorro y el chivo</i>	37
15	<i>El zorro y el tigre</i>	39
16	<i>El zorro y el cuervo</i>	41
17	<i>El sapo y el ñandú</i>	43
18	<i>El tigre y el quirquincho: la guerra de los animales</i>	45
19	<i>La fiesta en el cielo</i>	47
20	<i>El hombre, rey de los animales</i>	49
21	<i>El leñador y el tigre con el zorro de juez</i>	51
22	<i>Animales en busca de aventuras</i>	54
23	<i>El zorro y el tigre</i>	57
24	<i>El zorro y la yegua</i>	59
25	<i>La lechuza y el caburé</i>	61
26	<i>El muñeco de cera</i>	63
27	<i>El zorro y la perdiz</i>	65

28	<i>Otra competencia del sapo y el ñandú</i>	67
29	<i>La cabra, los cabritos y el león</i>	69
30	<i>Otra del tigre y el quirquincho: el tigre pierde la presa</i>	72
31	<i>El mono y el yacaré</i>	74
32	<i>El castigo del sapo</i>	76
33	<i>El bautismo del loro</i>	77
34	<i>El loro cuentero</i>	79
35	<i>Premio al mejor volador</i>	80
36	<i>Por qué los perros se huelen</i>	82
37	<i>El zorro enfermo</i>	84
38	<i>El zorro que vendió su alma al diablo</i>	86
39	<i>El zorro y las vizcachas.....</i>	89
40	<i>El zorro, el león y la leona</i>	91
41	<i>El caballo viejo y la zorra</i>	93
42	<i>Los huevos del avestruz</i>	96
43	<i>La apuesta</i>	98
44	<i>Dios reparte los años</i>	100
45	<i>Juan de la verdad</i>	102
46	<i>Los tres amigos: agua, viento y vergüenza</i>	105
47	<i>La herencia</i>	107
48	<i>La herradura</i>	109
49	<i>El castigo del avariento</i>	110
50	<i>El mal vecino</i>	112

Prólogo

En 1980 se publicó el primer tomo de “Cuentos y leyendas populares de la Argentina”, editado por Ediciones Culturales Argentinas. La colección, de diez tomos, se completó cuatro años más tarde. La obra es una laboriosa recopilación, resultado de un intenso y prolongado trabajo de campo realizado por Berta E. Vidal de Battini, que reúne unas tres mil narraciones folklóricas recogidas en todos los escenarios de la geografía argentina de boca de sus relatores populares.

El trabajo realizado, el más amplio y fructífero en la materia efectuado en nuestro país, recoge las variedades lingüísticas y expresivas con que habitantes de diferentes lugares narran la misma historia. Si bien el título agrupa todo el contenido en dos géneros, cuento y leyenda, la autora aclara que adopta el vocablo “cuento” para abarcar todas las especies narrativas. De ellas, nosotros hemos tomado las que figuran reunidas como “fábulas” y otras dispersas definidas como “cuentos morales”.

Con esa selección, hemos formado nuestro “corpus” secundario, sobre el que realizamos el trabajo literario, que consistió en identificar las estructuras y contenidos comunes de todas las versiones de cada relato, determinar una línea básica y darle una nueva forma respetando la esencia e incorporando algunos elementos novedosos. La fábula es un precepto en acción. Esa preceptiva dinámica la identifica y se reconocerá sin dificultad ese factor en los textos, aunque la fábula popular, que evita la moraleja expresa, tiende a generalizar el precepto y a concentrar las acciones en el humor burlón.

El cuento popular, incluida la fábula, es el género más migratorio que se conoce y el menos respetuoso de todo tipo de autoría. Aquí aparecen, en consecuencia, junto con temas autóctonos, otros procedentes de ámbitos remotos, geográfica e históricamente. Pero todos están integrados a nuestra cultura.

01 | *El zorro y el quirquincho: las empanadas*



Andaba hambriento el quirquincho. Desde hacía varios días no encontraba nada para comer. El frío de las sierras nortenas aumentaba la sensación de hambre. El ruido destemplado de sus tripas vacías lo angustiaba. Su apetito se hizo más doloroso cuando vio que por el camino que baja del cerro venían varias muchachas vendedoras de empanadas. Cada una traía sobre su cabeza una cesta repleta de

humeantes empanaditas recién cocidas en el horno de barro, que les da un sabor más delicioso. Seguramente iban a la fiesta del pueblo. Como dicen que la necesidad agudiza el ingenio, al quirquincho se le ocurrió una estratagema. Se ovilló en su caparazón y se quedó quietito al borde del sendero. La vendedora que venía adelante lo descubrió; lo alzó con cuidado y, después de observarlo, dijo a las otras:

—Es un quirquincho; está duro de frío. Lo llevaré y esta noche podremos preparar una riquísima sopa con su sabrosa carne.

Lo puso en la cesta, con las empanadas y siguió la marcha. El quirquincho se sintió en el paraíso. Cálidos aromas prometedores excitaron aún más su apetito, que comenzó a calmarse a medida que devoraba la preciosa carga. Cuando estuvo satisfecho, esperó que la vendedora pasara bajo un árbol, para saltar, sujetarse de una rama y volver al suelo. Buscó un lugar soleado para echarse a descansar y tararear y silbar algunas canciones, porque, como dice el refrán: panza llena, corazón contento. Allí lo encontró el zorro, que andaba agotado más por falta de alimento que por correrías.

—Amigo Martín —le dijo al quirquincho— estoy desesperado, hace una semana que no como y veo que vos estás llenito y feliz. ¿Cómo conseguiste comida?

El quirquincho le contó su experiencia y el zorro, al que se le hacía agua la boca mientras escuchaba la historia, decidió poner en práctica el mismo plan al día siguiente.

Ni bien descubrió a las vendedoras que bajaban hacia el pueblo con las cestas cargadas de empanadas calentitas, el zorro ovilló su cuerpo todo lo que pudo y se quedó inmóvil junto al camino. La vendedora que lo vio, advirtió a sus compañeras:

—Es el zorro; parece estar medio muerto. Seguramente lo castigaron por alguna de sus travesuras. En qué otra zorrería estará pensando ahora, porque este animal jamás deja de imaginar daños.

Y mientras afirmaba estas cosas, todas atacaron al zorro con palos y con piedras, dejándolo, además de hambriento, burlado y malherido.

02 | *El zorro y el gallo: el nuevo decreto*



El zorro descubrió al gallo en una de las ramas altas de un árbol y pensó que ya había encontrado la comida para su almuerzo. Varias veces lo había perseguido al gallo, que siempre logró evitar que lo alcanzara. El gallo sabía que allá arriba estaba seguro. El lugar era inaccesible para el zorro, que también conocía sus limitaciones, por lo que apeló a la astucia, su cualidad más notable y reconocida.

—Oíme, amigo gallo, que hácés en un lugar tan elevado. Es muy peligroso estar allí. Una ventolina te puede hacer perder el equilibrio, o la rama puede quebrarse y vas a parar al hospital si te salvás del cementerio. Vení, bajá y charlaremos como buenos amigos que somos a la sombra de este frondoso eucalipto.

—¿Y quién me salvará entonces de tus dientes y de tu es-